

# ¿Quiénes Son los 144,000?

1 de Enero, 2014

*Por Kenneth L. Gentry, Jr.*

En mis blogs más recientes he estado enfocándome en Apocalipsis 6 y en el rollo de siete sellos. Juan separa el séptimo sello del sello anterior - el número seis - insertando un interludio. En Apocalipsis 7:1 un interludio misericordioso interrumpe los juicios asociados con los sellos (Apoc. 7:1-8) antes de presentar el séptimo sello, el que finalmente será abierto en Apoc. 8:1.

En este interludio encontramos "cuatro ángeles" que temporalmente detienen los "vientos" (de destrucción; cp. Jer. 49:36, 37; 51:1, 2; Dan. 7:2; Mat. 7:24ff) contraatacando con los cuatro jinetes destructores (Apoc. 6:1-8). Entonces aparece otro ángel (Apoc. 7:2) y ordena: "No hagáis daño, ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que hayamos puesto un sello en la frente a los siervos de nuestro Dios" (Apoc. 7:3).

Este es un pasaje acaloradamente discutido en el libro más acaloradamente discutido del Nuevo Testamento. ¿Quiénes son estos 144,000? ¿Cómo es que funcionan en el argumento del Apocalipsis?

Esta interrupción angelical de los juicios asociados con los sellos describe simbólicamente un alto providencial en los juicios de Dios sobre Israel. Este alto no es para ayudar a Israel. Más bien, le permite a la población minoritaria de judíos cristianos en Jerusalén huir mientras Vespasiano, el general romano, se distrae (con la caída de Nerón y las Guerras Civiles Romanas) antes de destruir Jerusalén (cp. Mat. 24:16-22).

Como testigo dentro de la historia de las Guerras Judías con Roma, el historiador y sacerdote judío Josefo muestra que, en efecto, ocurrió una pausa en las operaciones militares (Josefo, *Guerras de los Judíos*, 4:9:2; 4:11:5). Este cese de las hostilidades les dio a los cristianos atrapados en Jerusalén una oportunidad para escapar antes que la guerra estallara nuevamente. Tenemos tanto profecía de Cristo (Lucas 21:20-22) como registros históricos (Eusebio y Epifanio)<sup>1</sup> que muestran que los cristianos huirían de Jerusalén y se librarían de los efectos de la guerra.

En este contexto aparecen en escena los 144,000 santos sellados por Dios en el drama forense de Juan. La cifra "144,000" es un número perfecto compuesto

---

<sup>1</sup> Eusebio, *Ecclesiastical History* 3:5. Epifanio, *Heresies* 29:7:7ff; 30:2:7.

exactamente por doce al cuadrado multiplicado por 1,000. La cifra perfectamente redondeada que aparece en este libro simbólico debe ser simbólica. Pero, ¿de qué?

Los 144,000 santos representan a los conversos judíos al Cristianismo que moraban en Jerusalén. Note la siguiente evidencia:

1. El texto se refiere explícitamente a las doce tribus de Israel: “Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel” (Apoc. 7:4; cf. vv. 5-8). Juan llama más tarde “primicias” a este cuerpo de 144,000 (Apoc. 14:4). Los primeros conversos del Cristianismo proceden de Israel (Hch. 1:8; 2:5-12, 22-24, 36-42; cp. Rom. 1:16; 2:9-10). Son el remanente de Israel que forma la simiente de la iglesia del nuevo pacto.
2. Juan los distingue de la “gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas” (Apoc. 7:9). Juan tiene el cuidado de hacer esta fuerte distinción entre los dos grupos.
3. La fuente del Antiguo Testamento de donde Juan extrae su imagería es Ezequiel 9:4, que claramente especifica que son de Jerusalén: “y el SEÑOR le dijo: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente de los hombres que gimen y se lamentan por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella.”
4. Dios los protege en “la Tierra” que está siendo juzgada (Apoc. 7:1; 14:3). La frase griega *he ge* en Apocalipsis significa a menudo “la tierra,” i.e., la Tierra prometida de Israel. Esto se ajusta bien con la acción previa que ocurre en Israel.
5. Tal designación concuerda bien con la advertencia de Cristo a Sus seguidores de huir de Jerusalén antes de su caída final (Mat. 24:15-16; Luc. 21:20-24). Él promete que aquellos que pongan atención a Su profecía serán protegidos (Luc. 21:18-19).
6. Debemos recordar siempre que los eventos del Apocalipsis han de ocurrir “en breve” porque “el tiempo está cerca” (Apoc. 1:1, 3; 22:6, 10). Esto concuerda perfectamente con la huída histórica de los cristianos judíos de Jerusalén antes de su caída.

Traducción de Donald Herrera Terán, para [www.contra-mundum.org](http://www.contra-mundum.org)

Este artículo fue publicado originalmente en inglés y está disponible en la siguiente dirección: <http://goo.gl/WMkV19>